fotos

INSTITUCION SANCHO EL SABIO - Caja de Ahorros de Vitoria - OBRA SOCIAL

EL CAUDILLO EN GALICIA

Foto C. I.

Año II
Nº 122
Semanario gráfico nacionalsindicalista
San Sebastian - 1 Julio - 1939
40 Cts

CALDOLLA

Caldo en Cubitos

ES EL MEJOR

El más rico en vitaminas y el más nutritivo

Pídalo en su colmado

FABRICACION ESPAÑOLA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS

CALDOLLA

BARCELONA

EL USO DE LA

PASTA DENTIFRICA

CALBER

será la belleza y la salud de su dentadura

graphos.

H.966
F.974

Semanario gráfico nacionalsindicalista

FOTOS

San Sebastian
Año II. Nº 122-1 - JULIO-1939

DE LA ESTANCIA TRIUNFAL DEL CAUDILLO EN BILBAO.

FRANCO

CON LOS OBREROS DE ALTOS HORNOS

El Caudillo visitó en Bilbao las fábricas, en donde fué recibido con entusiasmo desbordante por los trabajadores. En los talleres de los Altos Hornos, por expreso deseo de Franco, no se habia interrumpido el trabajo. Con especial interés vió y solicitó detalles de todo lo que se hacia. La noticia de que el Generalísimo visitaría los pueblos industriales de Baracaldo y Sestao despertó un entusiasmo como jamás se había conocido. En el campo del Barracón, 20.000 obreros rindieron su testimonio de adhesión y cariño al Caudillo, rodeando su tribuna y llenando el campo de incesantes vítores a España y a Franco, que correspondía a los obreros sonriente y con el brazo en alto. En medio de incesantes aclamaciones y atronadoras ovaciones, Su Excelencia se dirige a los obreros con estas cariñosas palabras:

«Obreros bilbaínos: Hemos venido a celebrar el aniversario del día de ayer, que es el triunfo de España. No os pido más que sigáis haciendo lo mismo que hacéis ahora; trabajar con fervor por la grandeza de España, porque en el trabajo hallaréis vuestra satisfacción y dareis pan a vuestras casas. Esta es la colaboración que os pedimos.

Habla después del resurgimiento de España, que hay que fundamentar en la colaboración de técnicos y obreros, que ha de ser grandemente fructífera. Luego, dirigiéndose a la masa de obreros, les pregunta: ¿Dónde están ahora los que os empujaban y os arrastraban?

Esta no es — dice — una palabra hueca. Vamos a hacer que no haya un hogar sin lumbre ni un español sin pan. Con la responsabilidad del Gobierno, no debe incurrirse nunca en la injusticia de hacer fáciles y vanas promesas. No prometemos cosas que no haya seguridad que podamos cumplir. Somos parcos en promesas, pero las que se hacen en-

Franco dirige la palabra a los obreros de Altos Hornos, durante su visita a Baracaldo.

El Caudillo con los ministros y demás autoridades a su llegada a Altos Hornos.

Franco, acompañado de los ministros de Industria y Comercio y Agricultura y autoridades, recorre la Factoría.

El Caudillo en Baracaldo, en los hornos de acero.

y hay en sus hombres energías vitales y patriotismo para triunfar de todos los obstáculos.

Ha llegado el momento de intensificar los esfuerzos. Todos han de cumplir con sus obligaciones y la obligación fundamental en la hora que se inicia es la del trabajo activo y fecundo, para lograr la reconstrucción de la Patria.

El Generalísimo terminó diciendo:

«Estoy seguro, obreros bilbaínos, de que habeis de poner el máximo esfuerzo en el trabajo, para que esta empresa sea culminada.

¡Arriba España!»

Después el Generalísimo habló veinte minutos con uno de los obreros, interesándose nuevamente por las condiciones de trabajo del obrero vizcaíno y sus medios de vida. Llenos de verdadera emoción, los trabajadores agradecieron al Caudillo su interés con enronquecedores vítores.

Seguidamente el Caudillo embarcó en un torpedero, que le condujo a Portugalete, donde en el Club Marítimo del Abra descansó unos breves momentos. Más tarde, en el Canarias, repartió los trofeos ganados por los remeros en las regatas de traineras y el ministro de Industria y Comercio hizo el resumen de la jornada con este maravilloso discurso:

«Excelentísimo señor: Hace próximamente un año, el día de nuestra excelsa Patrona, cuando la guerra era muy dura y todos estábamos todavía bajo la angustia de la gloriosa pérdida del «Baleares», la Marina mercante nacional, las fuerzas económicas o industriales afines, armadores, constructores navales e industrias subsidiarias, integradas en la Cámara de Comercio de nuestra costa, idearon, con el pensamiento puesto en Vuestra Excelencia, ese homenaje a nuestra gloriosa marina de guerra.

Sabíamos perfectamente que al anunciar un acto de esta clase obedecíamos exactamente vuestras consignas y elevado pensamiento, al que respondía por todas sus características: fe absoluta en los destinos de la Patria, puesto que concebíamos la iniciativa en lo más duro de la lucha y desarrollo rápido.

Se fijó como fecha para llevarlo a cabo la de la victoria, que sabíamos segura, sentada en la fraternidad absoluta en todos los órdenes: de la retaguardia con la vanguardia, de las fuerzas económicas con las hermanas de las dos Marinas, estre-

cuentran siempre su realización. Yo os aseguro que habrá trabajo y orden para la obra de reconstrucción que hay que realizar. Ha habido un momento crítico, dificultades en los hogares obreros y no hay por qué ocultarlo, escaseces producidas porque un imperativo de hermandad nos obligó a compartir el pan abundante que poseíamos con las regiones que iban siendo liberadas en Cataluña, Madrid, Levante y Andalucía; pero la crisis es breve, se está saliendo ya de ella. En plazo brevísimo estará superada, porque España posee recursos suficientes

Franco visitando los Altos Hornos.

chamente fundidas en el amor a la Patria; cariño y afecto a la humanidad, puesto que se concretó el premio precisamente a los cuarenta marinos que más se distinguieron en el curso de la campaña, y no precisamente por actos heroicos, que ya serían premiados por España y su Caudillo, sino por el sentido de perseverancia, de disciplina, de amor al servicio y al mar, por las eternas y modestas virtudes que en la guerra y en la paz hacen grandes a los pueblos. La realidad superó a nuestras esperanzas y por esto puede hoy V. E. ofrecer a estos muchachos premios de importancia y que sean capaces con su esfuerzo de labrar el porvenir de cualquiera de ellos, apoyándose en la cantidad que les entregáis y en los créditos que a la honorabilidad y al trabajo prescribe el Fuero del Trabajo. Así estos marinos podrán llegar a disponer de un hogar propio y podrán entrar en posesión de sus herramientas de trabajo.

* * *

«La empresa es enormemente difícil. En tres siglos no ha podido desarrollarse, pero hoy está en manos de V. E. la posibilidad y en ella hemos puesto todas nuestras esperanzas.

España necesita una Marina para ser grande, y es lógico que así sea, no sólo porque el poderío en el mar supone matemáticamente la grandeza de las naciones, sino porque disponer de una fuerte Marina es el exponente más claro de las virtudes y de la potencialidad de un pueblo, basado en el trabajo, energía, riqueza y organización. No tiene una Marina quien quiere, sino quien puede. Y nosotros podemos, excelentísimo señor, porque hemos podido ya en estos tiempos y porque tenemos hoy lo que hace siglos no teníamos: fe y Caudillo.

* * *

Yo hago votos, excelentísimo señor, cada día porque Dios os conserve esta gloria inmarcesible con la cual habremos cumplido nuestro más perentorio deber: obtener los debidos frutos de nuestro heroismo y del auxilio que la Providencia nos ha prestado.»

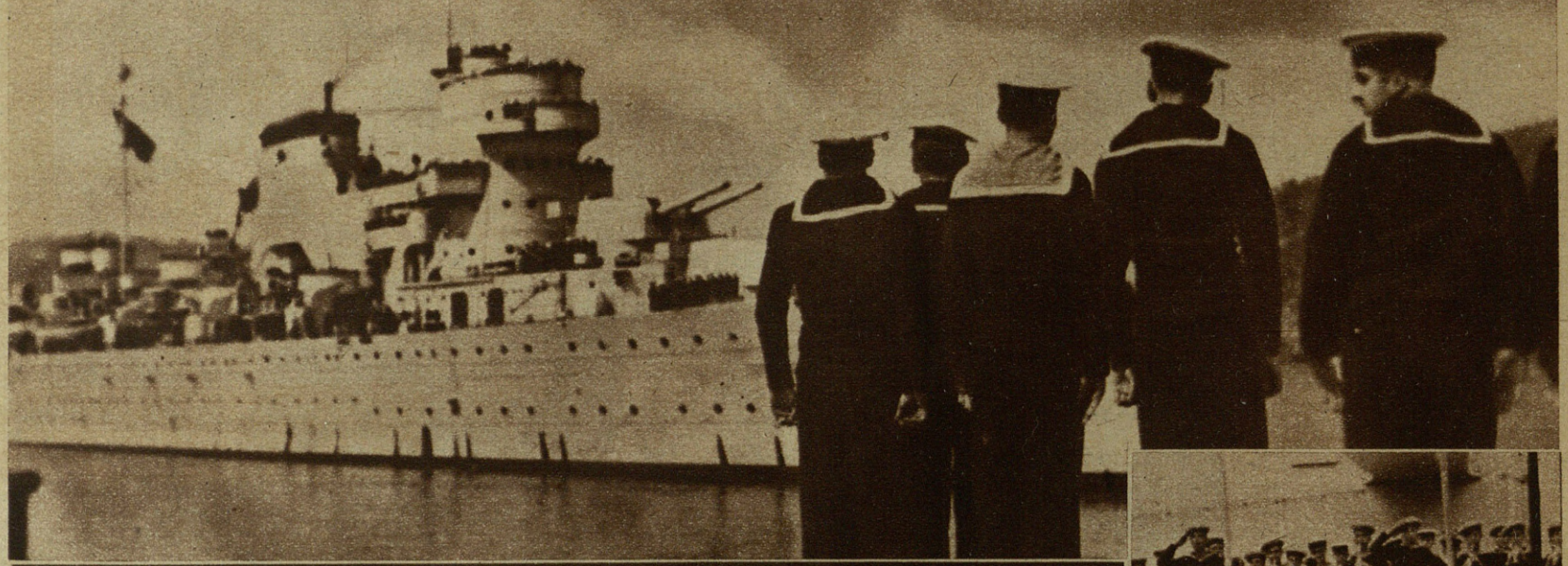
Y como final de las gloriosas jornadas celebradas en Gilbao, el Generalísimo, a bordo del Canarias, presenció la salida de las unidades de la Escuadra que han estado en Bilbao durante las fiestas.

M. J.

El Caudillo escuchando las explicaciones del funcionamiento de Altos Hornos que le da el señor Merello.

El Generalísimo en Portugalete, acompañado de los ministros de Asuntos Exteriores, Agricultura e Industria y Comercio, presenciando las regtaas de traineras.

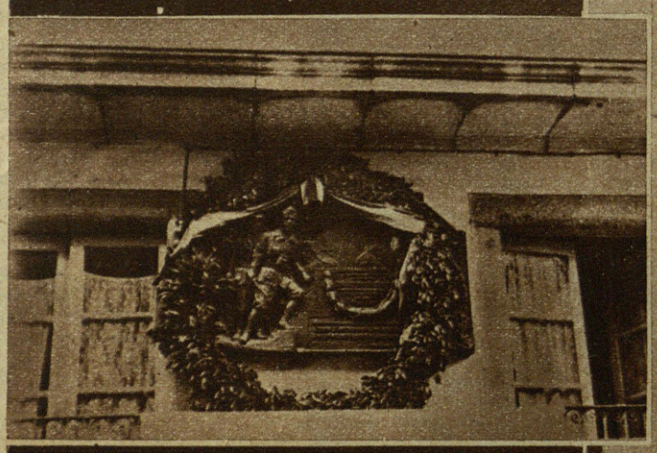
EL CAUDILLO EN GALICIA

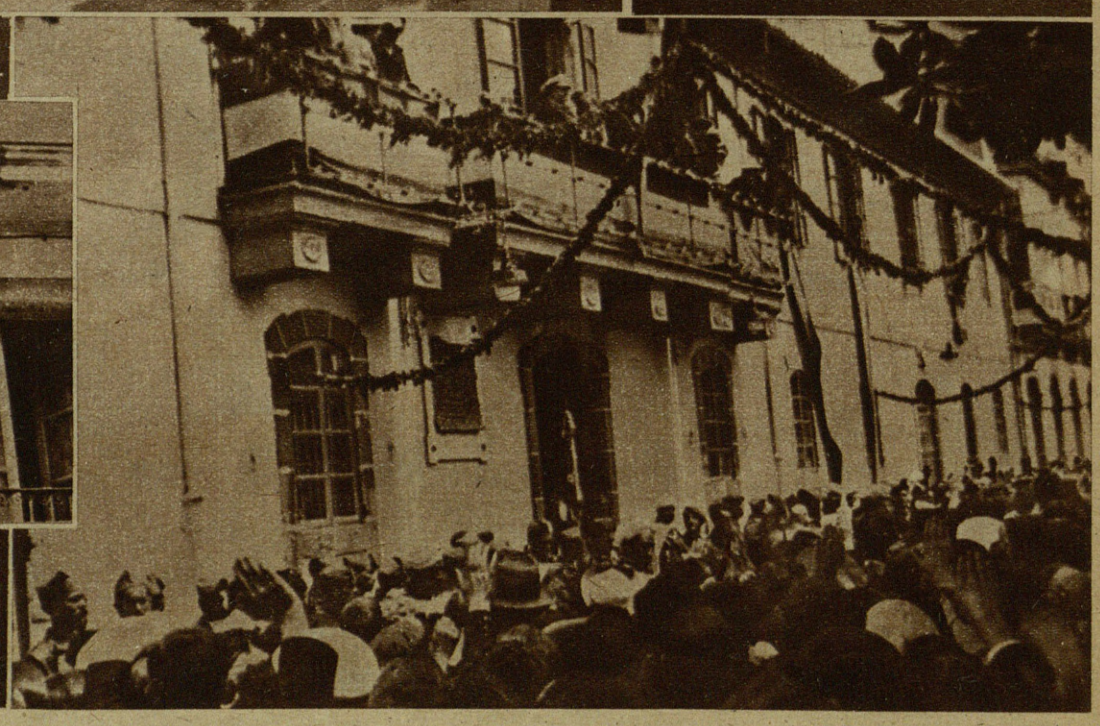


El Caudillo a bordo del "Canarias" entrando en la ria del Ferrol.

El desembarco en el muelle.

Ovaciones de los obreros ferrolanos al "CAUDILLO" después de su discurso.

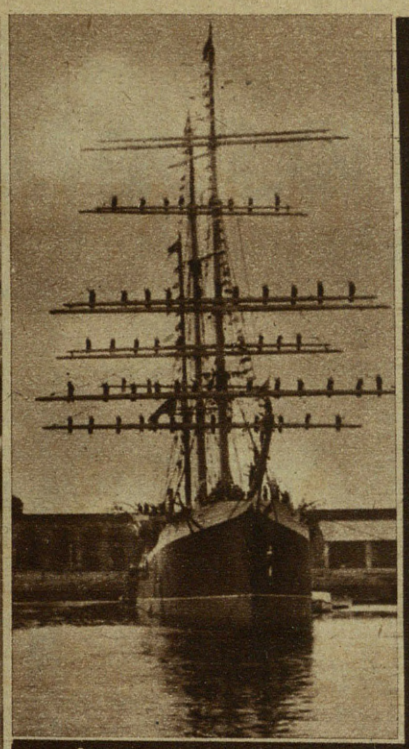




Lapida colocada en la casa donde nació el "CAUDILLO".

FRANCO habla a sus paisanos desde el Ayuntamiento.

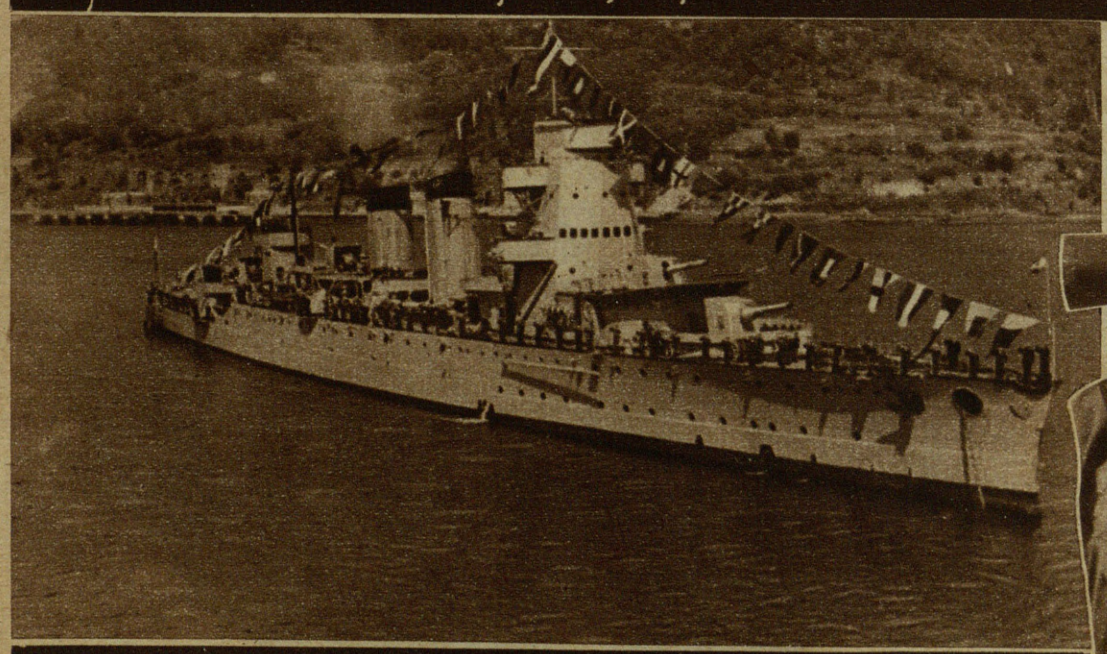
El entusiasmo de los niños ferrolanos ante el Caudillo



Los marineros saludan desde el "Galatea"

Desfile de los barcos de la flota pesquera de La Coruña ante el Generalísimo

Fotos C.I.F.R.A.y



El Caudillo contempla los engalanados buques de la escuadra

INSTITUCIÓN SANCHO EL
OBRA SOCIAL
Caja de Ahorros de

LOS QUE VUELVEN A SU PATRIA

ESTOY en la barrera del puente internacional de la Avenida en Irún. A mi derecha, mirando a Francia, se extiende serpenteante el curso de aguas mansas del Bidasoa. Es el límite natural entre España y Francia que por encima de sus aguas, se miran cara a cara. A mi izquierda, un poco en la distancia, se ve la desembocadura del río en el mar Cantábrico. Frente a mí, a escasos cuarenta pasos ondea la bandera francesa, al extremo opuesto de este puente internacional. De cuando en cuando, el viento leve de este mes de junio, cambia su dirección de procedencia y dejando los montes, cuyos picachos verdes se retratan en el río, nos da en la cara, dejándonos en los sentidos la sensación de Francia, que está ahí, al otro lado del río.

Qué de sugerencias tiene este pequeño espacio del territorio español. Unos pasos hacia adelante y entramos a un mundo distinto, donde nuestros actos son medidos con otras leyes; y otros principios, y conceptos e intereses mueven a los hombres. Es increíble que al otro lado de este curso ondulante de aguas tranquilas, donde los plantíos, los prados y las colinas vascas son idénticas a las de este lado del río, cambie la vida tan súbitamente. Se resiste la voluntad a aceptar que sea otro el idioma de las gentes, como asimismo que el pasado, el presente y las ambiciones futuras se distancien en sentido opuesto. Y sin embargo, es así. Nos lo demuestra objetivamente ese uniforme pálido del gendarme francés, que para los coches, que desde esta parte del puente llegan hasta la barrera tricolor, donde ya no se ve el tricornio, ni se dice: «Buenos días, señor». Las dos banderas flamean en estos instantes, como si entablaran un diálogo de señales a impulsos de una brisa común. Y sin embargo...

* * *

Hoy, las autoridades del puente, esperan la llegada de un contingente de repatriados españoles que vendrán hasta esta barrera a pedir su reincorporación a la vida nacional. Yo les aguardo con especial interés. Quiero leer en la expresión de sus rostros, la reacción que han de experimentar cuando se enfrenten con el amarillo y el rojo de la bandera que aletea en lo alto del mástil que hay a este lado del puente. Quiero ver lo que ocurre a esas gentes, por venir, cuando se asomen a España. Cuando estén a escasos centímetros de los tricornios de la Guardia civil, que les dirá: adelante.

Por el puente hay un constante ir y venir de coches. En su mayoría son vehículos diplomáticos que llevan junto a la luz roja del «piloto», el distintivo «C D». Es gente elegante la que les ocupa; hablan con suavidad y tienen modales lentos, y sonríen siempre.

—Secretario de la Embajada de...

Y el guardia civil, desde su correcta postura de servicio, saluda primero y levanta acto seguido la barrera de los tres discos con agujeritos simétricos, cruzados por una «X». Luego el coche se vuelve a detener al otro extremo del puende. El uniforme pálido del gendarme aparece entonces. Mueve las manos y haciendo una reverencia, da paso libre. El auto, en cuyo extremo posterior aún vemos las dos letras «C D», se interna en otro país, en otro mundo, en Francia.

* * *

Cuando menos me lo figuraba, aparece en el extremo francés del puente, una mancha humana que va creciendo por segundos, desparramándose en toda la extensión de aquella especie de plazoleta que hay en el lado francés. Son los que vienen a España. Se les ve formando una multitud que aparece de pronto. En un

Los repatriados aguardan a que se levante la barrera del puente para entrar en España.

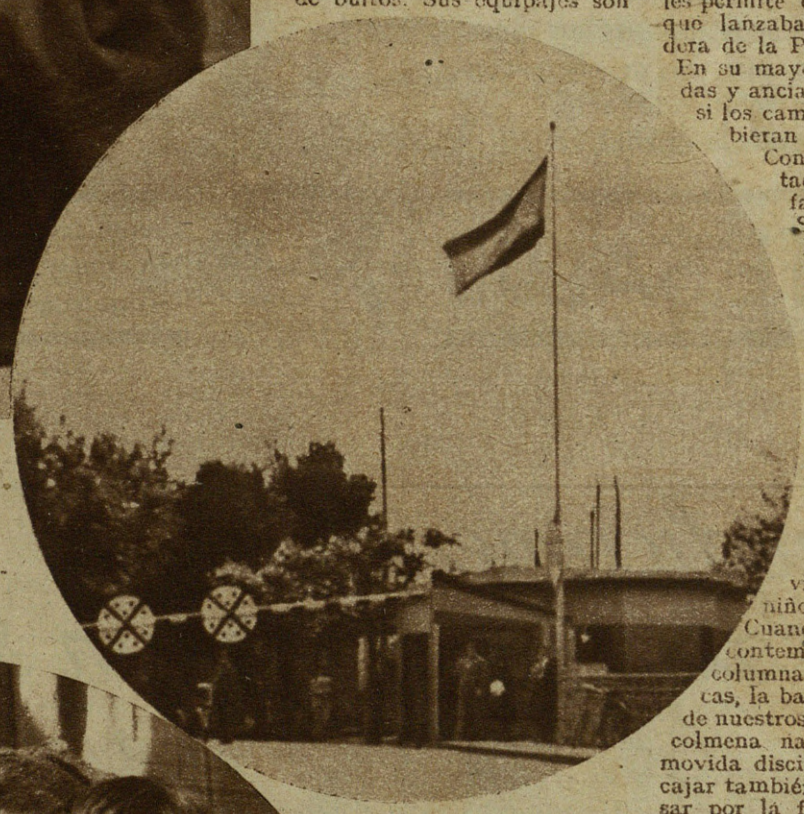
Artesanos, agricultores y obreros que ayer huyeron, vuelven hoy a la España Nacional.

Esta viejecita catalana sonríe al regresar a su España, que es su familia y su hogar.

Estos niños que regresan, son la esperanza de nuestra Falange. Bienvenidos sean.

par de minutos, los franceses les ponen en marcha y les enfilan hacia nuestra barrera, donde ya los guardias civiles están atentos.

Les veo acercarse y crecer ante mis pupilas, que se dilatan para captarles los gestos. Vienen en silencio. Cargados de bultos. Sus equipajes son



les vió venir por la pendiente de la calle, que desde el puente, se mete rectamente en Francia. Han brotado del suelo, como si allí hubiera un surtidor de siluetas humanas.

Poco es lo que tarda la ceremonia francesa de alinearlos y de recontarlos. Diríase que tienen prisa por deshacerse de ellos. En un

Una madre con sus dos criaturas, que regresa al hogar.

colores alegres y vivos que con sus aleteos parece darles una bienvenida ansiada. Y cuando llegaban hasta nosotros, sus ojos se llenaban de lágrimas, y la garganta apretada por la emoción apenas les permite el paso a ese ¡Arriba España! que lanzaban bajo el mástil de la bandera de la Patria.

En su mayoría son mujeres mal vestidas y ancianos de manos nudosas, como si los campos de concentración les hubieran aumentado las coyunturas.

Con ellos vienen varios niños, taciturnos, cansados de una infancia sin colores, sin Auxilio Social y faltos de la gallardía de nuestros «Flechas».

Les miro entrar bajo la barrera de los tres discos blancos de nuestra frontera, como un tren de carga, pardo sin emociones. Y debo confesar mi desilusión. Parecen inmigrantes de un país remoto, a quienes un ciclón o un terremoto les obligó a emigrar.

Ardua será la labor de nuestras instituciones para devolver a estas gentes la vida que les falta. Sólo los niños podrán recuperarse pronto.

Cuando regreso a San Sebastián, contemplo la pasar por Pasajes la columna de humo de nuestras fábricas, la bandera de España en la popa de nuestros barcos, y pienso que en esta colmena nacional, llena de ansias y movida disciplinadamente, habrá de encajar también los que acabo de ver pasar por la frontera de Irún. Ojalá el contacto saludable de lo «nacional», venza la humanidad rota, miserable que nos devuelve el país del otro lado del Bidasoa.

BOBBY DEGLANE.

miserables. Parece que este rebaño humano es el saldo de un naufragio. Despeinados, oscuros, apretados los ceños, con ansias de entrar en España, traen la estampa del éxodo.

* * *

Se les ve mirar impacientes hacia nuestra bandera de

Niños de España, el mayor tesoro de la Patria, porque con ellos serán realidad nuestros proyectos de Imperio.

(Fotos Sanlig).

¿Duerme usted bien o padece insomnios?

Cuando el organismo está debilitado, la falta de glóbulos rojos en la sangre, afecta directamente al sistema nervioso. Entonces se padecen insomnios prolongados, se vuelve el carácter irritable y se envejece prematuramente. Por fortuna, hoy, la debilidad general es fácil de combatirse con el **Jarabe de**

HIPOFOSFITOS SALUD

Famoso reconstituyente, aprobado por la Academia de Medicina por su incontrastable poder para combatir:

Anemia, Clorosis, Inapetencia, Mareos, Depresión nerviosa, etc.

Es también un regulador de las funciones fisiológicas femeninas, vivifica el organismo y conserva la juventud.

El **Jarabe Salud** puede tomarse en todas las épocas del año, pues no se altera con el tiempo su valor fortificante.

No se vende a granel.

Es el Jarabe Hipofosfitos Salud mi preparado favorito, el tónico-reconstituyente y excitante del apetito que no encuentra similar ni otro tan seguro en sus efectos. Dr. Mariano Alonso, Pizarro, 16.-Valencia.

LAXANTE SALUD

EXIJA ESTA CAJITA
NO SE CONFUNDA USTED

Científico preparado contra el estreñimiento y la bilis. No cansa. No irrita nunca. No produce habituación. Grageas en cajitas precintadas. Pídase en farmacias.

R. Arrechea

Un medicamento agradable y un seguro para su digestión

Eso es el Elixir **Saiz de Carlos:** Con él no necesita recurrir a un régimen especial para curar su estómago. Puede hacer su vida acostumbrada, procurando no cometer excesos de ninguna clase.

Este medicamento se le hará simpático por la rapidez con que actúa, ya que su misión es cicatrizar las pequeñas lesiones, tan dolorosas, de su estómago. No es un neutralizante cualquiera, sino un producto científico, de fórmula conocida, que combate directamente las causas de sus dolencias.

ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS

LA FACULTAD DE MEDICINA DE SAN CARLOS BAJO EL SIGNO DEL S.E.U.

HERMANO y camarada Matías Montero y Rodríguez de Trujillo! Gracias por tu ejemplo. Que Dios te dé su eterno descanso y a nosotros nos niegue el descanso hasta que sepamos ganar para España la cosecha que siembra tu muerte.»

Estas palabras inmortales pronunció José Antonio al dar sepultura al primer caído del S.E.U., asesinado vilmente cuando regresaba a su casa de proteger la venta del semanario «FE» en el anochecer del 9 de febrero de 1934, y Dios que se dignó escucharlas, no dió descanso a los que le amaban y amaban a España más que a la vida, hasta conseguir la ópima cosecha de tan generosa siembra. Hoy, empezada la recolección, al gustar los primeros frutos de la Paz tras la Victoria, justo es que dediquemos un recuerdo emocionado a los que rindieron el máximo tributo para colocar a España *arriba*, tan *arriba*, que sólo ellos desde los luceros pueden contemplarla abajo, pues los hombres de todos los continentes necesitan empinarse sobre las puntas de los pies para admirarla. ..¡Y entre la legión de héroes y mártires, el primero entre los primeros, nuestro gran iluminado, nuestro José Antonio, el del nombre de César! Junto a él, rindiéndole guardia de honor, los camaradas del S.E.U. de Medicina a los que tanto amaba, en los que tanta fe tenía. Allá están Luis Sánchez Jiménez, Antonio Ruiz Pieri, Gonzalo Pascual Villarroy, caídos en la jornada aciaga y heroica del Cuartel de la Montaña; Matías Montero, Ignacio Arévalo, Reinerio García, Ricardo Rubio, Nemesio Galiana, José Rodríguez Santaliestra, José González Laboriegos, Cambronero, Carlos de la Peña López y Fernando de Tiedra, asesinados por las pistolas marxistas; José Miró, caído en el frente de Madrid y Tomás Cobrado Sanz, alférez provisional que en el frente de Vergara empapó con su sangre el banderín del S.E.U. que logró clavar en uno de aquellos picachos ganado a los rojo-separatistas.

Esta es la contribución en vidas que el S.E.U. de Medicina de Madrid ha dado a la Cruzada Nacional. Las palabras de José Antonio fueron una vez más proféticas.

El resto de los afiliados, puede decirse que sin excepción han sido combatientes, pues los que no lograron pasar a las filas nacionales, dentro del ejército rojo o en la retaguardia, realizaron tan eficaz labor de espionaje y entorpecimiento, siempre a riesgo de perder la vida, que bien podemos considerarlos como soldados de Franco.

Que el S.E.U. de Madrid, marchando al costado de la Falange, estuvo en todo momento — vigilia tensa y arma al brazo — es algo que nadie ignora. Por eso la bestia roja los odiaba tanto, por eso en la hora negra de las persecuciones, mazmorras y chekas se vieron atestadas de buenos camaradas que supieron morir con la gallardía de quienes se habían ofrendado a España con plenitud de conciencia.

¡Si aún persiste en el viejo edificio de la calle de Atocha los ecos de aquella mañana memorable en que unos pocos camaradas — Aznar a la cabeza — asaltaban los locales de la F.U.E. ilícitamente acompañada en el solar universitario, ya que en vez de ocuparse de los intereses del estudiante sólo se dedicaba a la más torpe y ruín política al servicio de Moscú!

Arriba: Las puertas de San Carlos abiertas de par en par a los estudiantes del S.E.U.
Los alumnos de la Facultad de Medicina rodean al decano do tor Enríquez, de Salamanca.
Los delegados de curso ocupados en la puesta en marcha de la organización (Fotos A)

Camaradas del S.E.U., en el quirófano, durante una operación.

nan por aliviar el dolor a los mismos que fueron sus enemigos enconados.

Esto es el espíritu de la España inmortal, esto el genio de la raza pobladora de la piel del toro que se manifiesta hoy como en los dorados tiempos del Imperio de Carlos y Felipes.

FORJANDO EL SEGUNDO IMPERIO.

Se acabaron las huelgas y los motines, cesaron los «jaleos» estudiantiles, ya no dialogan las pistolas en la vieja Facultad de Medicina de San Carlos, ni se llenarán las páginas de sucesos de los rotativos, ni se consumirán estériles sesiones de Cortes en interpelaciones al ministro de la Gobernación sobre la conducta de la fuerza pública reprimiendo las «cosas de muchachos» tan frecuentes en esta santa casa.

¡Cosas de muchachos!

¡Qué poco sabían los viejos políticos charlatanes del noble fin que perseguían «estos muchachos» con sus frecuentes rebeldías. Pero un día se levantó una voz en el desierto de España, predicando el nuevo Evangelio y sólo en unos pocos oasis universitarios halló eco. Los alumnos se fueron en pos del maestro y la buena nueva se extendió por toda España, la sembró de santa rebeldía y ya estamos en tiempos de cosecha. Cayó un César y Dios nos deparó otro: Franco, el invicto.

W. PIQUERAS.

En el laboratorio.

El yugo y las flechas, han barrido las hoces y martillos, las estrellas de cinco puntas; el brazo tendido y la mano abierta, han desterrado para siempre los rencorosos puños cerrados amenazadores. Toda la bazofia, toda la zafiedad, toda la negra traición a España, se ha ido ya camino de la estepa asiática de donde nunca debió salir, y hoy, bajo el cielo limpio de Castilla, las escuadras compactas maniobran militarmente en el patio que preside el busto venerable de Cajal, quien parece sonreír satisfecho, porque está seguro de que su sueño será realidad con la revolución Nacionalsindicalista. Ya no se perderá para España ni un cerebro por falta de cultivo, ni se perderá en el mar una gota de agua de nuestros ríos que antes no haya regado las resecas tierras de sus cuencas y las sedientas parameras de las mesetas.

Venid todos los descreídos de España; venid todos los excépticos demócratas del orbe y veréis cómo esta juventud que apenas ha tenido tiempo de arrinconar el fusil y de sacudir de sus uniformes abigarrados el polvo de mil combates victoriosos, se consagra al estudio y al trabajo.

La gran biblioteca, llena de estudiantes inclinados sobre libros de texto que los inician en los secretos de la naturaleza humana; los laboratorios, desbordantes de alumnos que reciben de sus maestros lecciones sobre la fisiología y la patología; los quirófanos, poblados de futuros cirujanos que aprenden a extirpar cuerpos extraños y a amputar órganos corroídos por agentes patógenos; las clínicas, servidas por estos camaradas que ayer despreciaban la vida y sembraban la muerte para salvar a su Patria y que hoy se afanan por aliviar el dolor a los mismos que fueron sus enemigos enconados.

El camarada Lafuente, habla con sus compañeros de la organización deportiva del S.E.U.

AHORA QUE RIE LA PRIMAVERA.

Ahora que ríe la Primavera con una paz tan bien ganada; ahora que los anhelos de la canción de amor y guerra de la Falange se han hecho realidad, al situarnos junto a las recias columnas del alborotado patio que aún conserva los impactos de las balas de la discordia estudiantil que nunca volverá, sentimos un gozo inefable viéndolo poblado de camaradas luciendo el hábito de la milicia — camisa azul y boina roja — o que vistiendo de paisano ostenta sobre la solapa el distintivo del Sindicato.

En la biblioteca. (Fotos A.)

La obra admirable de la Falange en Marruecos

ALEGRIA en el DESCANSO del TRABAJO

—Cuanto allí hemos logrado, que, efectivamente no es poco, todo — me dice Atalaya: inteligente, joven, uno de los primeros de tantos españoles que en cuerpo y alma, en Marruecos y en julio del 36, se alzaron en armas por España, arrostrando todos los peligros — es menester que se sepa que lo hemos conseguido gracias al constante aliento y protección que del Alto Comisario, excelentísimo señor Beigbeder, hemos recibido, al que, públicamente nos complacemos en rendir nuestro agradecimiento.

Atalaya y Alarcón contestan alternativamente a mis preguntas:

—Para dar una idea del éxito plenamente logrado, por Falange Española Tradicionalista y de las JONS en el Protectorado, he aquí este botón de muestra: son cuarenta y cinco mil los obreros de ambos sexos sindicados.

Todas, absolutamente todas las discrepancias surgidas entre empresarios y obreros, desde la fecha del Alzamiento, han sido resueltas bajo las más estrictas normas de Justicia, en nuestro sindicatos. No ha habido un solo caso de apelación posterior a los Jurados. En todo momento, han acatado nuestras sentencias, que siempre se han fundado en el Derecho y en la razón.

—Quiero saber qué es y en qué consiste la «Alegría en el descanso del Trabajo».

A la par que me muestra distintas fotografías de excursionistas jóvenes de ambos sexos, en que se pueden apreciar caras satisfechas y cuerpos robustos y sanos, ora que se asoman a las ventanillas de un tren, cuya máquina exhibe con orgullo el Escudo y las Banderas de la Patria, ora que, en multitud, comen o se divierten me explican:

—En síntesis, el medio y el fin es reunir y hermanar a todos los obreros sindicados, para que gocen «en el descanso» de alegrías merecidas que nosotros les propor-

MUCHAS veces había oído grandes encomios referentes a la organización y funcionamiento de Falange Española Tradicionalista y de las JONS en Marruecos. Tenía noticia de que en nuestro Protectorado existía la «Alegría en el descanso del trabajo» y era mi curiosidad saber detalles de cuanto con esto concierne, más que por nada, porque en la Península es aún desconocida tal Organización. Por estas razones, principalmente, cuando supe que el inspector general de España en Marruecos, camarada Augusto Atalaya, y el delegado de Sindicatos, Manuel Alarcón Goñi, se encontraban en Burgos, para cumplimentar al Secretario General del Movimiento, busqué y afortunadamente conseguí entrevistarme con aquéllos, que eran quienes mejor podían satisfacer mis curiosidades profesionales, sobre todo.

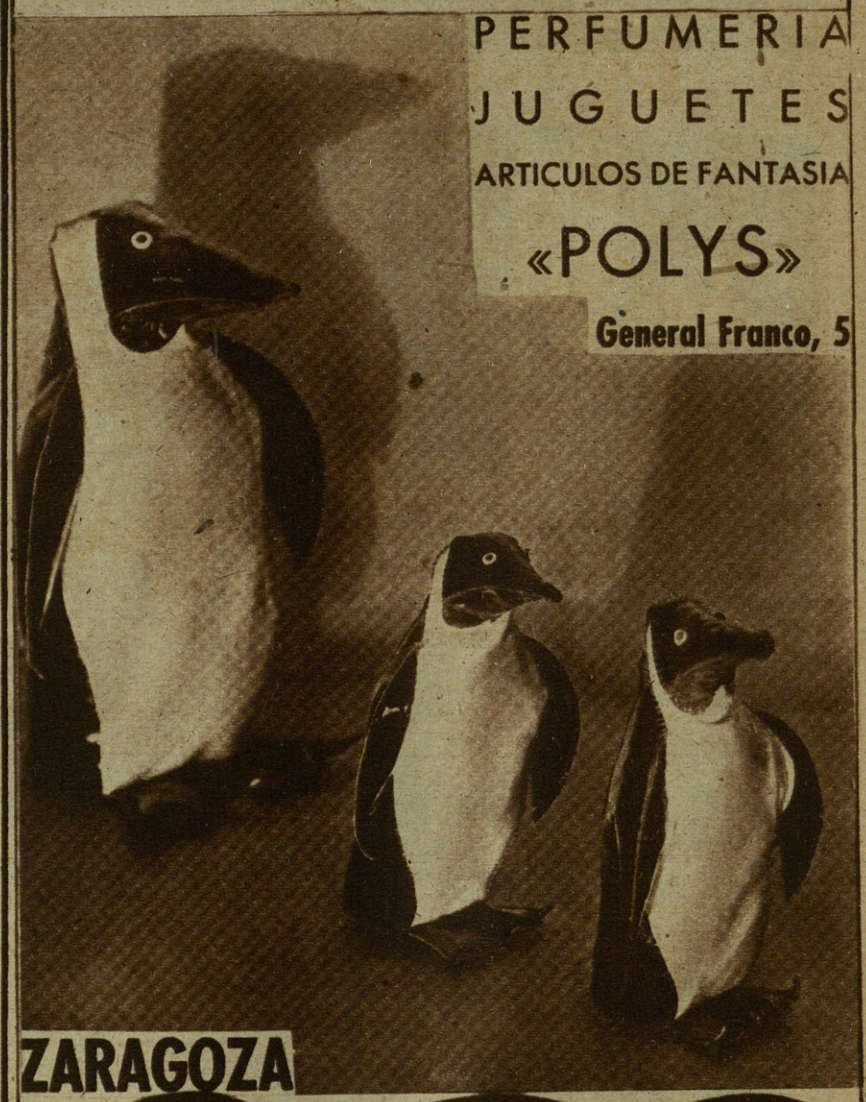
Cuatro momentos de la excursión a Ceuta por los elementos trabajadores. Esperando la hora de partida. La máquina adornada. La presidencia del almuerzo. Antes de empezar la comida.

LA SALUD DE VUESTROS HIJOS

HARINA SOS

NINGUNA SATISFACCIÓN MAS GRATA PARA LOS PADRES QUE LA SALUD Y VIGOR DE SUS HIJOS

PERFUMERIA
JUGUETES
ARTICULOS DE FANTASIA
«POLYS»
General Franco, 5



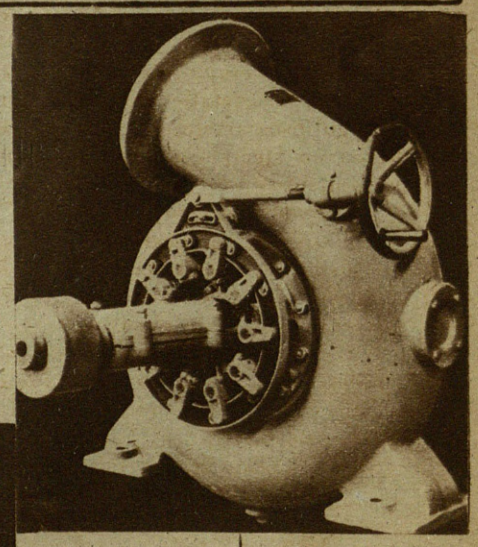
ZARAGOZA

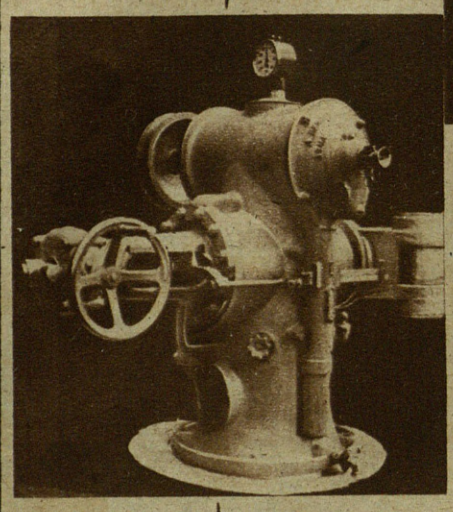
PAPEL DE FUMAR

Marfil

EL PRIMERO ENTRE LOS MEJORES

TALLERES Y OFICINAS EN
BILBAO - Fernández del Campo, 21
TELÉFONO NÚM. 13.103
TELGR. TURBINAS BILBAO





TURBINAS HIDRÁULICAS NORMALES Y EXTRA RÁPIDAS · REGULADORES AUTOMÁTICOS DE PRECISIÓN · TUBERÍAS · VÁLVULAS · COMPUERTAS · REJAS · MAQUINARIA DE ELEVACIÓN Y TRANSPORTE · ELEVADORES · MONTACARGAS · ESTIVADORAS · MÁQUINAS DE EXTRACCIÓN PARA MINAS · CABRESTANTES · GRÚAS FIJAS Y PORTÁTILES · PUENTES GRÚAS

BENGOECHEA, JUSTE Y C.ÑIA L.TDA

CONSTRUCCIONES METÁLICAS Y MECÁNICAS

Un grupo de excursionistas.

El tercer «Hogar Sindical», en fin, de los hasta aquí creados, está dedicado al deporte. El preferido es el fútbol y le sigue en adeptos al boxeo Muchos sindicados — juntos siempre empresarios y obreros — practican a diario ejercicios gimnásticos. «Queremos que la raza española esté formada por hombres fuertes y sanos».

Hemos conseguido formar dos equipos completos de fútbol, que pueden, sin vanidad, figurar como modelos. Su uniforme, lo mejor en cada prenda, es blanco, con el escudo sindical.

—Otra de nuestras creaciones afortunadas es el «Grupo José Antonio», compuesto, hasta la fecha, por dieciséis casas, con todas las necesidades bien resueltas, para obreros mutilados.

cionamos con los medios a nuestro alcance y canten nuestras canciones.

* * *

Hasta aquí, hemos realizado dos excursiones, en las que se han conseguido todos nuestros propósitos.

Ochocientos de nuestros sindicados de Tetuán han visitado a sus camaradas de Ceuta y otros tantos de esta capital, en la segunda excursión, se han trasladado a corresponder con la atención de aquéllos.

Fueron dos días de vacación completa, necesaria al cuerpo y al alma. En las dos ocasiones, reinó, verdaderamente, la hermandad y la camaradería.

Hombres y mujeres Nacionalsindicalistas sin un detalle feo, con alegría de orgullosos artesanos españoles, nos dieron un ejemplo admirable de comportamiento.

Ni una sola excepción.

Les costaba cada excursión — porque no se puede distraer fondos de las cajas de los Sindicatos para estos menesteres — cuatro pesetas.

Por esta «cantidad», tenían derecho a billete de ida y vuelta en el tren especial, comida, partido de fútbol y función de teatro.

A más de esto las naturales facilidades para practicar turismo y la creación de nuevos vínculos espirituales y profesionales, entre personas de diferentes poblaciones.

* * *

Son muchos los asuntos de que quieren hablarme y, a continuación, me enteran de los «Hogares Sindicales» que han creado.

En la actualidad, funcionan tres. Ningún obrero perteneciente a la Organización tiene que pagar cuota alguna, mientras su sueldo no alcance la cifra de quinientas pesetas.

Pero, en cuanto las sobrepasa, y quieren acudir a los «Hogares», tienen que pagar cuota doble.

Pido una ampliación sobre estos conceptos, «Hogares Sindicales» y me contestan:

—He aquí lo que cada uno de ellos contiene:

En uno, dotado de todos los elementos de confort y aseo, tienen su teatro y pueden aprender música y practicarla.

Otro de ellos tiene por lema «Cultura» y contiene una magnífica biblioteca, en que el obrero puede encontrar libros y revistas para su distracción y enseñanza y sobre todo formación patriótica.

Bajo el lema alegría y hermandad va a partir el tren de los excursionistas.

Excursionistas dispuestos a comenzar el almuerzo.

(Fotos G. Cortés).

Y, aún me hablan Atalaya y Alarcón, con un fuego, con una pasión que respira España por todas partes, del Concurso de Artesanado, celebrado recientemente. Tuvo por base principal grandes premios en metálico, para estimular a los sindicados en la creación de obras que asombran, a juzgar por las fotografías que yo he contemplado.

—El próximo 18 de julio — terminan — celebraremos la «Exaltación del Trabajo». El ministro de Organización y Acción Sindical nos ha prometido su asistencia.

JUAN HERNANDEZ PETIT.

INSTITUCIÓN SANCHO
OBRA SOC
Caja de Ahorros

fotos

LA PRIMERA VERBENA QUE DIOS ENVIA

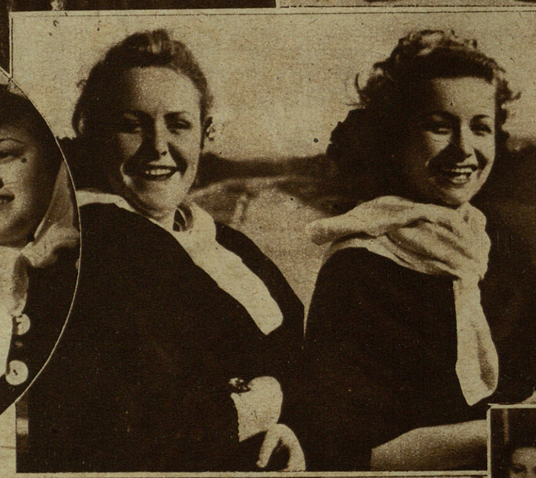
En el día de San Antonio, el pueblo madrileño, que durante tres años largos vivió oprimido y castigado por los salvajes de Moscú, resurgió de nuevo para celebrar con más entusiasmo que en épocas normales la fiesta del Patrón de las clásicas modistillas madrileñas.

Una lucha acelerada de prisas y empujones se observaba por la Florida en Madrid el día de San Antonio, desde antes de las cinco de la mañana. Era tal el entusiasmo de la gente, que hubo muchas personas que por conservar los primeros puestos cerca de la imagen del Santo abandonaron sus comodidades caseras para pasar las horas de la madrugada a la puerta de la Iglesia, todo por tener al alcance de sus ojos la imagen que contra su voluntad habían dejado de ver durante tres años de martirio.

Con una emoción y espíritu indescriptibles, se celebró la fiesta religiosa y otra vez volvió a verse por aquellos lugares bailes y cantos, mientras grupos de modistillas y estudiantes formaban corros desde los que se oían canciones.

E. M.

(*Fotos Pérez de Rozas e I. de A.*)



Las mocitas madrileñas han vuelto a pedirle tres cosas a SAN ANTONIO

Reportajes del Teatro

PEPE ISBERT, LA GRACIA NATURAL

DICE usted que Pepe Isbert es un gran actor en el que los gestos cómicos resultan graciosos por su naturalidad.

—Así es. Isbert es gracioso como otros son altos o ridículos. Cuanto hace en escena lo mismo lo podría hacer en su casa.

—Así que usted le tiene catalogado entre...

—Exacto; entre los cómicos de talento.

—¿Y trabajar de este modo debe ser difícil?

—Y tan difícil. Figúrese usted. Sólo Pepe Isbert es el que ha podido representar el tiempo que estuvo esclavizado en la zona roja, obras de Muñoz Seca.

—¿Pero, qué me dice?

—Lo que oye. Las andanzas de Isbert entre los marxistas merece que se cuenten. Verá: A Pepe Isbert, el Movimiento nacional le sorprendió en Barcelona actuando con su compañía en el teatro Romea. El hombre, cuando está en Barcelona, siempre vive en Sarriá, donde tiene muchos parientes, por ser la patria chica de su padre; pero cuando está allí no vive con ellos, sino que las monjitas del convento de las Elisabeths le alquilan unas habitaciones. Pues bien, allí estaba Isbert cuando los energúmenos quisieron quemar el edificio y gracias a esa naturalidad que Dios le ha dado, se puso a hablar en medio de las turbas con los «mandamás», en la forma siguiente:

—¿Pero qué váis a hacer?

—Prender fuego al convento.

—Bueno, bueno. ¿Están o no están las monjas dentro?

—No señor, no están.

—Entonces, si no hay monjas, por qué diablo queréis quemar el edificio que puede serviros hasta para casino.

Claro que si estuviesen las monjas dentro sería otra cuestión, yo mismo sería el primero en acercar mi cerilla. ¡Pero vacío y con los buenos salones que tiene para baile...!; ¡vamos que eso no sucede ni en el teatro...!

Y Pepe Isbert había hablado con tanta naturalidad, que hasta los más recelosos se lo creyeron y el convento de Sarriá se salvó.

Después, y gracias a la buena voluntad que el tribunal de Chamartín de la Rosa había puesto en meterle en la cárcel por haber encontrado en su casa cartas de José Antonio, Calvo Sotelo y Sanjurjo, tuvo que marcharse a Tarazona de la Mancha, pueblo de la rpovincia de Albacete, en el que sus cuatro hijos estaban con la abuela y donde se limitaron a quitarle todas las fincas, aunque tuvo el honor de ser el único don josé del pueblo que quedó vivo.

Pepe Isbert, o el cómico de la naturalidad.

Guiños sin compromiso.

La idea no me acaba de salir.

le pelaron como al gallo moron, Isbert volvió a Albacete, donde se puso al frente de una compañía, con la que recorrió la mayor parte de la zona roja. En Baza el frío estuvo a punto de acabar con su buen humor, pues los del Ayuntamiento, para tenerle más cerca, no quisieron dejarle salir del salón de sesiones y allí tuvo que dormir en una silla con la respetable temperatura de diez grados bajo cero.

El repertorio de Isbert en la zona roja seguía siendo el de siempre; obra de Muñoz Seca, Arniches, Navarro, Quintero y Guillén, es decir, de los facciosos de veras.

La cosa, claro que le costaba disgustos y sobre todo punzantes campañas de Prensa, en las que humorísticamente se pedía que la cabeza de Isbert siguiese trabajando separada del tronco. Pero él, imperturbable, a todos contestaba:

Admiración de Isbert y naturalidad de la Prendes.

Se casca el huevo en una copa graduada y se le saca la mitad de la clara y la mitad de la yema con la susodicha jeringuilla.

—¡Jesús y lo que habéis aprendido los marxistas! — no tuvo más remedio que contestarle el actor Isbert.

* * *

Otro día, estando en la estación de Ciudad Real y como no había manera de que a la compañía le dieran billetes en un tren con asientos, se subieron todos a un furgón que aún conservaba una etiqueta en la que decía: «Cerdos»

Y ya cuidadosamente encerrados para que nadie les usurpara el sitio, oyen que el jefe de estación dice al mozo del convoy:

—A ver, animal, si traes pronto un precinto, no se vayan a llevar alguno de éstos gorrions, porque...

Pero Isbert no le dejó terminar, sino que abriendo la puerta se encara con el jefe de estación y le dice:

—Amigo, que se ha confundido de tabla, aquí la única carne de cerdo que hay es la que lleva usted encima sin darse cuenta.

* * *

—No véis que si yo pongo estas obras es con el más buen fin.

—¿Con buen fin? — le preguntaban.

—Sí, hombre; con el fin de que aprendáis a tener gracia.

* * *

Un día comía Isbert en un hotel donde por todo menú daban un huevo y medio, cuando vió que a un tipo con tres galones (léase jefe superior de la Armada rojo-soviética-staliniana) le servían dos hermosísimos huevos fritos, y claro, el estómago del magnífico cómico se levantó airadamente y llamando al camarero, le dijo:

—Pero oye, no es la igualdad lo que decís que habéis traído; pues entonces cómo le has dado a ese dos huevos

—Vamos, vamos, tranquilízate — le contesta el camarero — que aunque tiene dos, sólo co e uno y medio como tú.

—¿Pero es que no estoy viendo que son dos?

—Calla, hombre, te lo diré, es que hay truco.

—¿Truco?

—Sí, hombre, truco.

—¿Es que el otro, tal vez es de madera?

—De madera no. Pero aquel otro compañero se está comiendo la mitad del huevo.

—¡Ah! ya comprendo; le sacáis con espiritismo.

—Bueno, dejate de bromas; con espiritismo no, pero con una jeringuilla, sí.

—¿Con una jeringuilla?

—¡Anda! A todos les hacemos lo mismo.

La operación es sencilla.

Gracia y naturalidad.

He aquí las características de este magnífico actor que es Pepe Isbert, cuyo ingenio fué lo suficientemente hábil e ingenioso en gran manera, para pregonar todos los días entre los marxistas ignorantes que el gran comediógrafo Muñoz Seca, era un autor completamente insustituíble.

FER.

Gestos a manos llenas; alegría, admiración, sorpresa.

(Fotos Marín).

INSTITUCION SANCHO EL ... Caja de Ahorros ... OBRA SOCIAL

En todas las edades

IGUAL SENSACION DE BIENESTAR

REFRESCANTE Y DELICIOSAMENTE AGRADABLE, CON SU CARACTERISTICO SABOR A FRUTAS FRESCAS. **ALTER** PROTEGE LA SALUD TANTO A PERSONAS MAYORES COMO A LOS NIÑOS.

EL ESTREÑIMIENTO, LAS MOLESTIAS DE ESTOMAGO, LA ACIDEZ, ETC., DESAPARECEN CON EL USO FRECUENTE DE SALES **ALTER**.

SALES ALTER

LABORATORIOS ALTER LOGROÑO

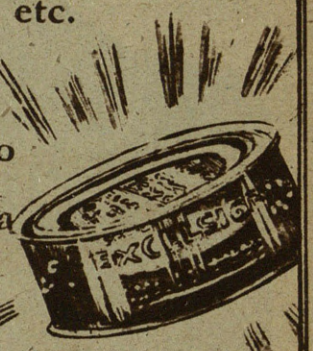
ENCAUSTICO "EXCELSIOR"

ESPECIAL PARA LUSTRAR MUEBLES, PISOS, LINOLEUNS, etc.

•

Para abrillantar el Calzado use siempre Betún-Crema

"PALMY"



Fabricante:

TEOFILO G. MUÑOZ

•

FABRICA: GENERAL MOLA, N.° 4

ECHAVARRI

(Vizcaya)

OFICINAS: LABAYRU, NUMERO 10

BILBAO

SOCIEDAD BILBAINA DE MADERAS Y ALQUITRANES, S. A.

DERIVADOS DEL ALQUITRAN DE LA HULLA

FABRICA EN LUCHANA-BARACALDO (Vizcaya)

OFICINAS: José María Olábarri, 1, 1.°

TELEGRAMAS: Alquitranes - Bilbao

Apartado 318 BILBAO

TELEFONOS: { Oficinas: 10471 / Fábrica: 19862

FABRICA DE CALZADO

JOSE ALVAREZ

GREGORIO BALPARDA, 75 - TELÉF. 18.831

Bilbao

DESPUES DE SU VIAJE A ITALIA
La estancia triunfal de SERRANO SUÑER EN BARCELONA

¡OTRA gran victoria de Franco que ganó la guerra y gana la paz con la técnica del Tercio!

Franco salvador de España — ¡salvador de Europa, con Hitler y Mussolini! — nombró ministros a unos hombres de su estilo: Patriotismo, honor, volor, servicio y sacrificio.

Es decir, que los ministros de Franco forman un Gobierno de Caballeros Legionarios.

Hombres beneméritos, al servicio de España que han dicho lo más definitivo y solemne que pueden afirmar los hombres: «morir por la Patria es el mayor honor». Ministerio Nacional, auténticamente Nacional, porque viene a reconstruir una nación en escombros.

Y a cumplir con austeridad, capacidad y plena autoridad, las imperiales consignas del genial Jefe de Estado de nuestra España invicta y gloriosa.

* * *

El señor ministro de la Gobernación, al regresar de Italia adonde fué acompañando a los legionarios que defendieron en nuestro suelo, y con nosotros, la civilización, ha sido recibido en Barcelona con el fervor y el entusiasmo apoteósicos que correspondía a su jerarquía y a su misión brillantemente realizada.

«Más de trescientos años han estado esperando los españoles ver otra vez situada en su puesto a España, que en el mundo no había tenido igual, como no sea

El Ministro de la Gobernación, camarada Serrano Suñer, responde brazo en alto a las aclamaciones. Serrano Suñer, desde el balcón de la Jefatura Provincial de Barcelona, saluda a las falangistas. (Fotos Pérez de Rozas y Campaná)

El camarada Ramón Serrano Suñer, Ministro de la Gobernación, recibe el entusiasmo de Barcelona a su regreso de Italia. (Fotos Pérez de Rozas).

en la misma Roma, en el arte de regir los pueblos con imperio. Tantos años esperaron los buenos españoles como una ilusión lejana, que muchas veces pareció irreal este día en que España recobrara otra vez su sér, su espíritu y su fe, haciendo oír en el mundo su voz y escuchando repetir su nombre con admiración.

Vengo ahora — decía el ministro — de un pueblo que es centro de nuestra cultura y de nuestro espíritu, y estoy orgulloso como español, al haber recibido para mi Patria admiración de un gran pueblo que justamente por su grandeza sabe percibir toda la grandeza de nuestra España de hoy.»

* * *

Los clamores que el paso del ministro de la Gobernación levantó en Italia y, a su regreso, en Barcelona, son la justa recompensa a la conducta, servicio y sacrificio del Caudillo providencial y de sus ministros inteligentes y laboriosos.

Orgulloso se seinte el ministro del viaje triunfal, como español.

Y los españoles nos sentimos igualmente orgullosos de estos gobernantes, que en la guerra y en la paz han sabido interpretar fielmente — heroicamente — el retador grito de nuestra Falange que ha conmovido a todo un mundo:

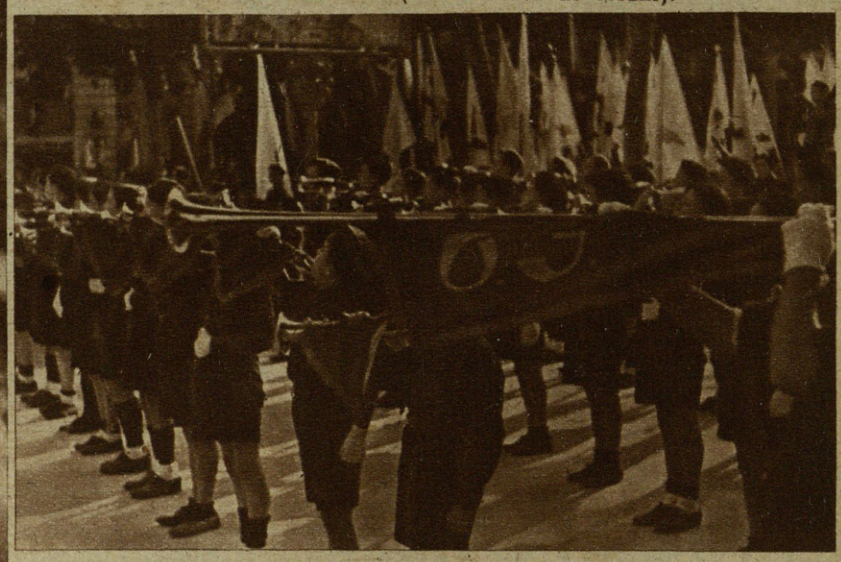
¡¡Arriba España!!

Y ya está España arriba, en lo más alto del lucero más alto, donde la puedan contemplar — también sintiéndose orgullosos — los que supieron morir por defenderla y alzarla.

* * *

Entre aclamaciones, el Ministro de la Gobernación pasa por la Rambla. (Foto Pérez de Rozas).

Las banderas de España y del Movimiento, pasan victoriosas por delante de la Jefatura Provincial de la Falange de Barcelona, en honor de Serrano Suñer. (Fotos Pérez de Rozas).



La banda de cornetas de la Organización Juvenil, que rindió honores al Ministro de la Gobernación durante el desfile. (Foto Maymó).

El viaje triunfal a Italia del ministro de la Gobernación, requería este recibimiento apoteósico al retornar a la Patria agradecida.

Barcelona ha cumplido un sagrado deber. Ha honrado con siucera emoción patriótica al digno representante del insigne Caudillo, y al hacerlo así, espontánea y entusiásticamente, se ha honrado a sí misma.

Y ahora a proseguir luchando por esta nación que ya es Una, Grande y Libre, con idéntico ímpetu legionario en gobernantes y gobernados.

Y «hasta conseguir vencer o morir.»

JUAN BRASA.

Un viaje histórico

TODA Cataluña ha rendido al ministro de la Gobernación el tributo de su entusiasmo a su llegada de Roma.

El éxito del camarada Serrano Suñer como primer embaja-

dor de la España de Franco en Italia ha sido triunfal.

Serrano Suñer ha sabido cumplir plenamente los grandes cometidos de su viaje.

La elección del Caudillo ha estado ratificada por el éxito.

La victoria comienza a dar susfrutos.

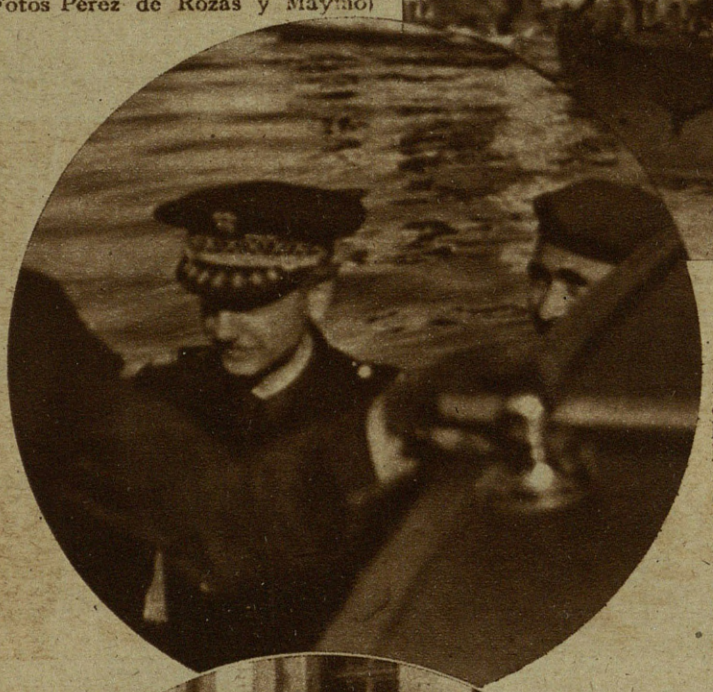
Otra vez España ha podido presentarse ante el extranjero con el orgullo de una persona y de unas victorias propias.

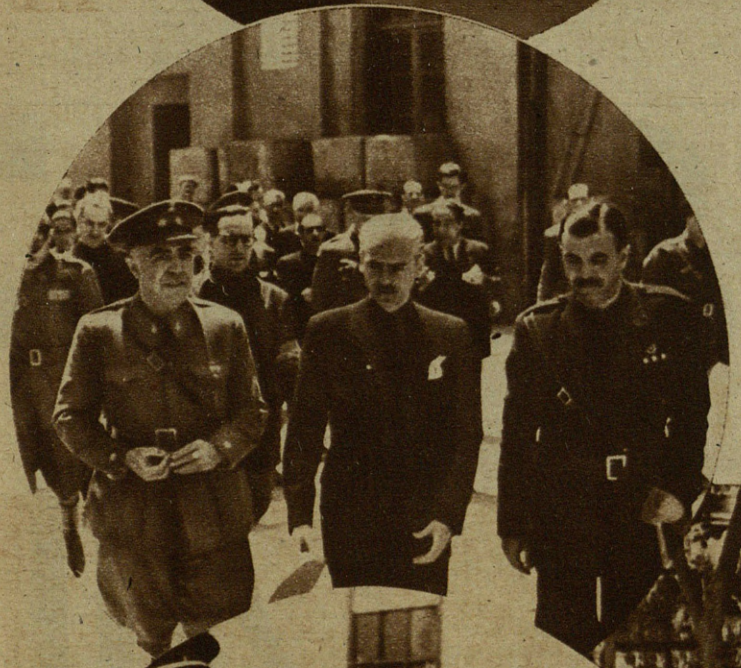
Italia ha sabido tener para el representante de la España de Franco sus más rendidos agasajos. Digna-

Serrano Suñer al desembarcar y durante su visita a la fábrica de la Hispano-Suiza.

(Fotos Pérez de Rozas y Maymó)

El «hidro» donde hizo el viaje el Ministro de la Gobernación desde Italia a España, al pasar por el puerto momentos antes de amarar. (Foto Maymó).





mente y en pie de absoluta igualdad, ahora en la paz como antes en la guerra, la amistad hispano-italiana ha quedado sellada de manera solemne y rotunda. Particular atención ha tenido en el mundo entero esta visita de nuestro ministro de la Gobernación al pueblo del Duce. Pero no lo ha sido menos tampoco la confirmación plena que nuestro pueblo le dió al pisar tierra española. Cataluña, con júbilo desbordante, escuchó estas palabras del ministro:

«¡Catalanes! Sentid el orgullo de ser españoles como nosotros sentimos el de ser hijos de esta noble Patria nuestra que es hoy otra vez uno de los más grandes pueblos del mundo.

Hoy cosechamos el fruto de la siembra heroica: contra la iniquidad, contra la vileza, contra toda clase de infamias se produjo en Africa la santa rebelión que, pasando en alarde heroico el Estrecho, recorrió triunfalmente tierras de Andalucía, de Extremanura, de Castilla, del Norte, de Aragón y Cataluña; luego el Pirineo y desbordando las fronteras de la tierra y del mar, llevó en un clamor de victoria y de triunfo, en un ambiente de respeto y de consideración universales, estos dos gritos de España y Franco.»

* * *

«Yo vengo de Italia donde he recogido los latidos sinceros de un gran pueblo que quiere nuestra grandeza. Nuestra posición — deben saberlo las gentes que otras cosas afirman — no tiene un alcance caprichoso. El pueblo español tiene una unidad de conciencia que le hace manifestarse en un torrente de exaltación española, con vocación disciplinada y autoritaria, que ha ofrecido el espectáculo magnífico de esta gran Barcelona del día de hoy.»

* * *

Al salir de Barcelona la despedida tuvo rasgos de verdadera emoción. Al paso por los pueblos, el vecindario ovacionaba incesantemente al ministro de la Gobernación, y en Lérida la animación fué extraordinaria. La ciudad aparecía totalmente engalanada y el público le acompañó con ovaciones clamorosas hasta el Municipio. Unos kilómetros antes de llegar a Zaragoza el pueblo aragonés se congregó alrededor de Serrano Suñer, acompañándole hasta el templo del Pilar. H. G.

Brazos en alto y entusiasmo al paso del automóvil del Ministro por las Ramblas.

FUNDICION MECANICA, HIERRO-BRONCE

Especializados en la fabricación de Grifería
Válvulas, Robinetes, Engrasadores
Inyectores, Elevadores, Purgadores
Reductores, Silbatos y todos
los accesorios para
VAPOR Y
AGUA

Fundiciones Ituarte
S. A. - BILBAO

SUMINISTRADORES
de todo lo concerniente al ramo de
Fontanería, Saneamiento,
Hidroterapia y Calefacción.

Ejecución de
toda clase de trabajos sobre dibujo

PIDANSE PRESUPUESTOS Y CATÁLOGOS

PROVEEDORES DE LA ARMADA ESPAÑOLA

Francisco Andonaegui

CASA ARMADORA

EXPORTACION DE
PESCADO FRESCO

Oficina y Factoría de
Explotación en

Pasajes S. Pedro

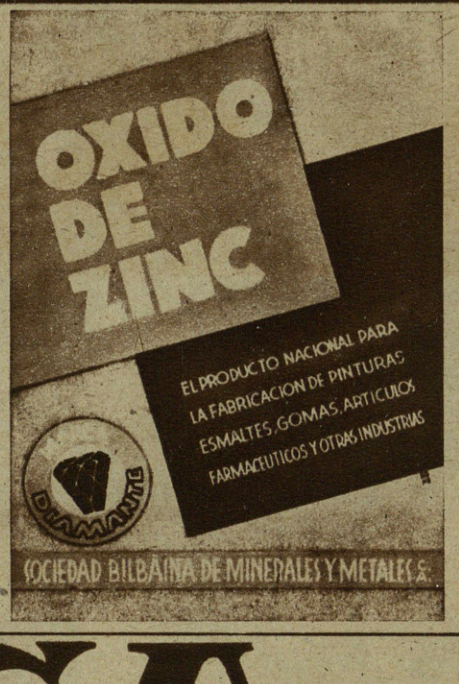
Teléfono 5-207

bertany
fábrica de confecciones

Salustiano Estrada Sánchez

GABANES
GABARDINAS
IMPERMEABLES

Montes Sierra, 8 SEVILLA



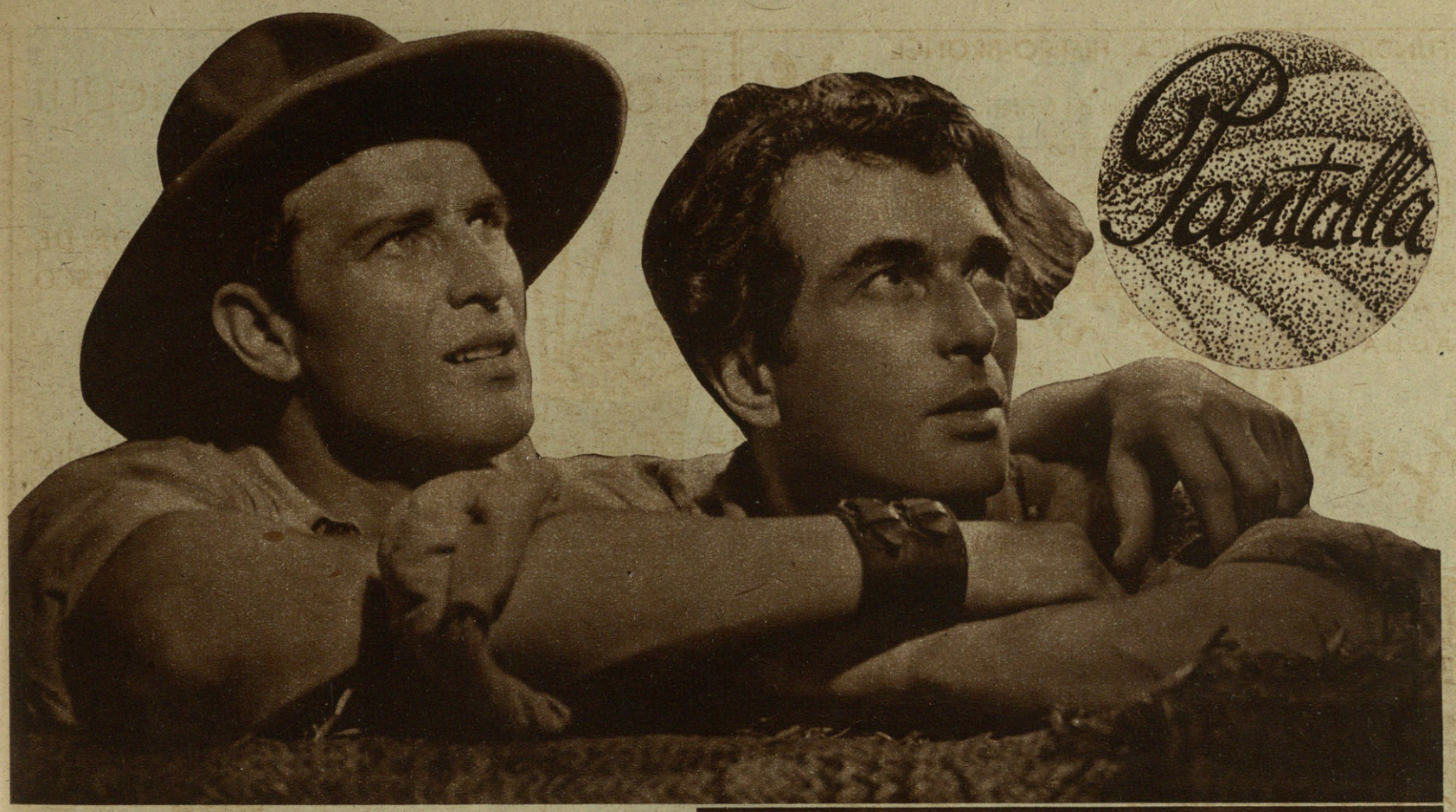
MARCA

SEMANARIO GRÁFICO DE LOS DEPORTES

Lea V. los miercoles
esta gran revista
deportiva
unica en la
Nueva España

Las mejores informaciones
nacionales y extrangeras,
las mas prestigiosas colabora-
ciones y las mas bellas fotogra-
fias del deporte mundial
24 paginas en huecograbado

40
CENTIMOS



Pantalla

Hace unos días escribimos en la página cinematográfica del espléndido semanario deportivo *Marca* una crónica sobre el cine español y por el traspapeleo de unas cuartillas nos hacía decir todo lo contrario de lo que tratábamos de poner en claro.

Allí y tras haber hecho un rápido balance de lo malo que había sido el cine español en la época del mudo y del sonoro antes del Movimiento, se terminaba diciendo que ahora había esperanzas de que en la España de Franco se hiciese un cine serio. Y justamente nosotros íbamos a sacar la consecuencia de que la producción nacional no parece querer entrar en el camino de enmendar sus graves errores. Porque nuestros cineastas siguen teniendo el afán suicida de no ver el modo con que en el extranjero el cine se ha hecho fuerte. Pues todo se traduce como antes en ansias de hacer muchas películas comerciales, pero nada de ir despacio y de fusionarse dos o tres empresas para constituir algo fuerte. Nada de gentes que estudien argumentos originales para las películas. Nada de hacer entre films comerciales alguno que merezca técnicamente el nombre de arte. Nada de formar artistas propiamente cinematográficas. Nada de convencer con hechos al capital español de que los productores no son flor de un día. Nada nuevo; todo igual: luchas, intrigas, improvisación, falsas películas populares, y una única finalidad: la taquilla suramericana.

Cuando la producción cinematográfica quedó cortada por el glorioso levantamiento del 18 de julio, nosotros nos llenamos de optimismo al ver que dos de nuestros mejores directores se marcharon, por no haber estudios en la parte nacional, a trabajar en los de Alemania, donde iban a tener a su disposición una técnica y unos extras magníficos. La coyuntura, pues, podía ser espléndida, pero pronto vimos con tristeza que las dos películas hechas cada una por un director, tenían por base el eterno tema de siempre: Triana. El comienzo era malo, pero al fin de las dos nuevas producciones una parecía como querer aportar al cine español valores superiores a las antiguas; la técnica estaba más cuidada, la estrella manejada con más inteligencia y la trama de la película hasta tenía situaciones de altura. Bien, digamos que la película era buena, la mejor que se había hecho por un director español. Por lo tanto se tenían esperanzas de que en España se hiciera cine serio. Pero al poco tiempo, a los cuatro meses, se anuncia otra película con un tema africano por la misma estrella y el mismo director. Llega el estreno y allá vamos con toda la ilusión; mas la película es mala; el argumento sin realidades, falso y las situaciones de la película son teatrales, llenas de latiguillos; la técnica pobre; la primera artista queda reducida a un papel de tarjeta postal. Y la improvisación es tan grande que salta a la vista de cualquiera que haya estado dos horas en Marruecos. Y este film como el otro había sido hecho en los mismos estudios alemanes, por el mismo director y con la misma estrella. ¿Qué había pasado entonces? Pues lo de siempre, improvisación y ansias de lanzar otro negocio al mercado.

Y esto ya no puede ser. Hoy de nuevo, como antes del Movimiento, sólo se habla de montar muchas empresas, de que haya muchos directores y de rodar mucha películas comerciales, pero nada de tener en cuenta, ni enmendar los fracasos en los que siempre se ha movido el cine español. Por tanto, a los que hablamos de cine, no nos queda más remedio que adoptar una postura, no de benevolencia como ha dicho alguien, sino dura, inflexible y señalando clara y objetivamente sus defectos y los caminos a seguir.

Porque solamente una crítica ajustada a la verdad del fenómeno cinematográfico, sin contemplaciones, puede salvar al cine español del trance de muerte en que otra vez la codicia mercantil y la incompetencia artística quieren ponerle.

FERNAN.

Arriba: Victor Staal y Karl Martell, dos astros de la U.F.A. Carola Hohn, bella y notable estrella cinematográfica. (Foto U.F.A.).

En D'Jenda

DE TETUAN A LA MECA CON LOS PEREGRINOS DE FRANCO

XIII

El calor se ha hecho agobiante. Estamos llegando a D'Yedda. Los peregrinos tienen en cubierta sus equipajes. Todos esperamos ansiosamente el momento de poder desembarcar, pero el barco va despacio; la entrada en D'Yedda es peligrosa, está llena de bancos de coral; a simple vista se les ve formnado manchas grises entre las verdes aguas del mar. El capitán, desde el puesto de mando, no deja de dar órdenes para que el barco navegue sobre seguro.

Ahora una barcaza de vela viene hacia nosotros. ¡Qué bien manejan el timón! Ya la tenemos pegada a los costados del «Comillas». Por una escala de gato sube a nuestro barco un musulmán: es el práctico. Su tipo es espléndido, alto, la cara morena y los pies descalzos. El turbante que cubre su cabeza es blanquísimo y por todo vestido lleva un amplio y gran delantalón. La agilidad con que trepa es felina, de fiera salvaje. Al llegar a cubierta sonríe al oficial, que ha salido a esperarle y le dice:

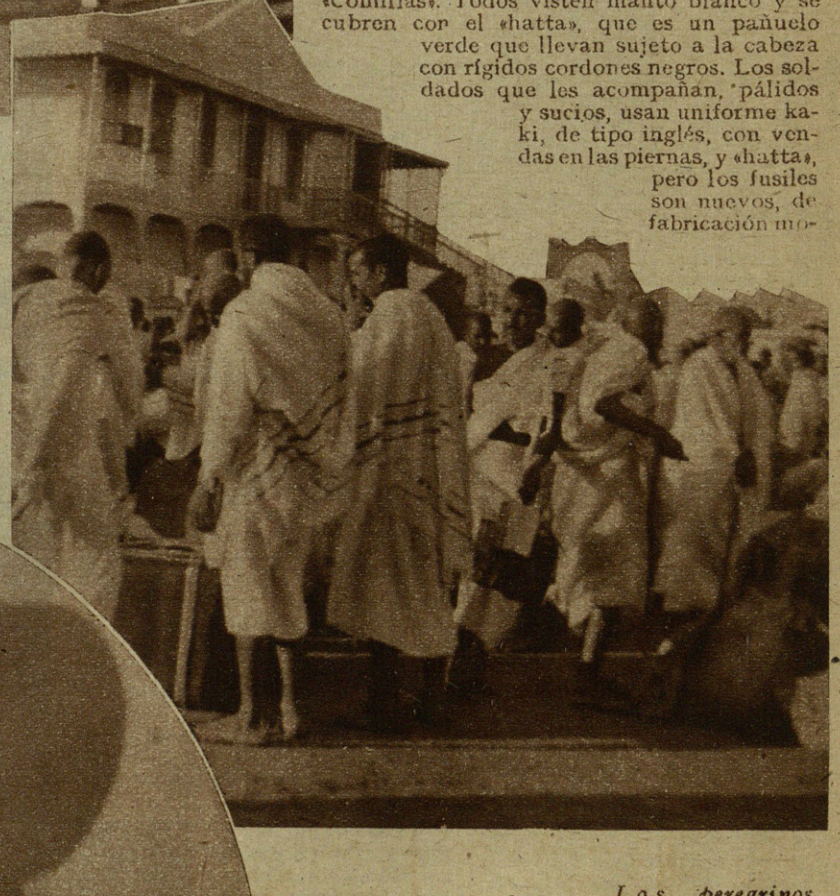
—Buena mar, nada difícil; dentro de dos horas tiraremos anclas.

Y hay que creerle, porque este hombre conoce palmo a palmo y milla por milla los traidores sitios por los que estamos pasando.

Los musulmanes inician sus rezos de llegada a la Arabia. En sus caras baila la satisfacción y la alegría. Inmóviles, apoyados sobre las barandas del «Comillas», cantan salmos coránicos. Junto al salón de lectura las mujeres que visten ligeros caftanes y cubren sus caras con velos de suave seda, también rezan.

El barco ha atracado lejos de D'Yedda, en pleno mar y junto a dos grandes barcos italianos, que nos reciben con gritos de sirena. Para llegar al puerto hay que utilizar barcas de poco calado, pues se tiene que ir por entre un verdadero laberinto de canalillos tan rodeados de corales a flor de agua, que hasta se les puede tocar con la mano. El rey del Medi y del Medjaz, Ibn Seud, quiere que el puerto que da entrada a la Meca siga siendo hoy como hace siglos, inasequible.

Los primeros súbditos de Ibn Seud, un médico y dos jefes de policía, entran en el «Comillas». Todos visten manto blanco y se cubren con el «hatta», que es un pañuelo verde que llevan sujeto a la cabeza con rígidos cordones negros. Los soldados que les acompañan, pálidos y sucios, usan uniforme kaki, de tipo inglés, con vendas en las piernas, y «hatta», pero los fusiles son nuevos, de fabricación moderna. La visita de inspección es rápida, porque saben que los musulmanes que llegan en el «Comillas» son la aristocracia de la peregrinación; por eso les llaman todos «los peregrinos de Franco».



Los peregrinos llegan a D'Yedda.

Docenas de barcas esperan que el «Comillas» arríe las escalas para recoger a los peregrinos y trasladarlos a D'Yedda. En cubierta los musulmanes van y vienen impacientes; tienen prisa por pisar la tierra del Profeta. Dentro de cinco horas, ni uno solo de los mil doscientos que vienen quedará en el barco.

El mar está lleno de velas desplegadas; por todas partes hay barcas con peregrinos. Ayer llegaron seis grandes trasatlánticos; hoy tres, ahora entran cuatro más, y todos con musulmanes que vienen a dar las ansiadas vueltas a la «Kaba».

El sol de Arabia es un sol atroz. Bajo sus despóticas miradas la arena del desierto se pulveriza y la piel de los hombres se apergamina. Un aire abrasador va poniendo tensas como cuerdas las fibras de nuestros pobres nervios. La luz en este medio día es desesperante, cegadora, y la barca en que vamos a D'Yedda parece que no va a llegar nunca; no se cansa de hacer zigs-zags. Ni por casualidad corre una brizna de aire; los negros que tripulan la embarcación han tenido que arriar la vela y subidos en sus bordes

El puerto de D'Yedda.

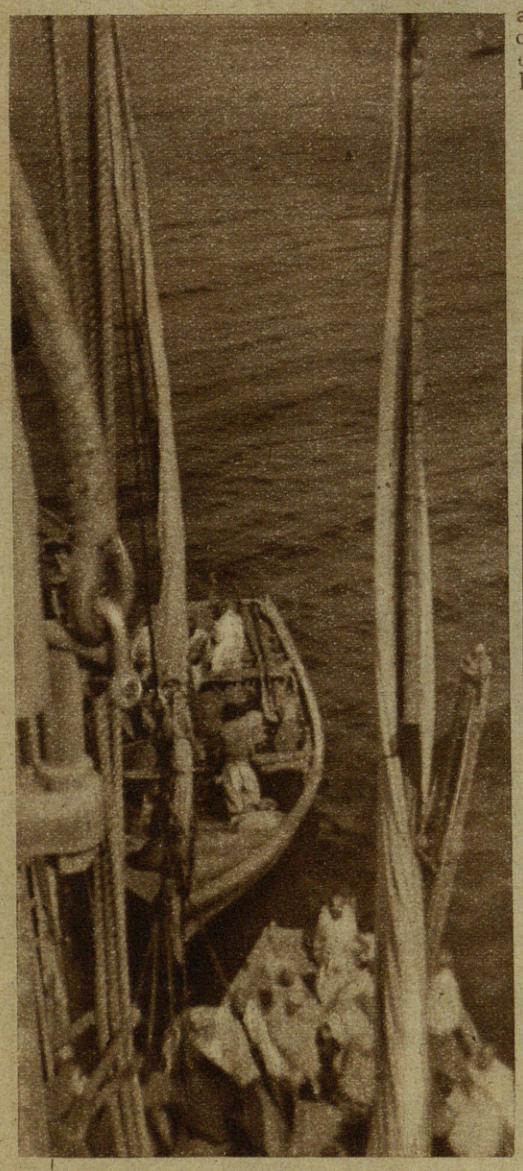
En D'Yedda los musulmanes esperan con nuestro enviado especial Fernán, la salida para la Meca.

la empujan con largas pértigas. ¡Qué horas! no las podré olvidar jamás. Avanzamos muy lentamente; a cada paso se tiene que tantear el calado. Los cuarenta musulmanes que hay conmigo, impasibles al sol y a la tardanza, cantan cada vez más fuerte. Cuando nos cruzamos con otra barca, los gritos de unos y otros son ensordecedores. El mar es un espejo verdoso sobre el que brillan puntas blanquísimas de coral. La espalda del negro que empuja la barca reluce al doblarse, como si fuera de acero pavonado. Un trasatlántico incendiado nos enseña el espectro de sus hierros desnudos. ¡Es el pago de una imprudencia! A dos pasos de un puerto y cerca de cinco buques, este barco no pudo ser salvado, y con él se quemaron cientos de personas. El puerto de D'Yedda está señalado en las cartas marinas con cruces negras.

En el momento de atracar, el barullo que hay en el puerto es enloquecedor. Miles de musulmanes de todos los países se mezclan en una masa abigarrada que da codazos, habla y gesticula con vehemencia. Apenas pisamos tierra firme, la policía de Ibn Seud se acerca a nosotros pidiéndonos en árabe la documentación; mas del trance nos saca un amigo musulmán, que tras de hablar mucho con ellos les convence de que soy un oficial del «Comillas» y entramos en D'Yedda.

D'Yedda, lector, es un lugar sublime y a la vez terrible. Allí los hombres y las cosas viven y son como hace siglos. Es un pueblo primitivo, lleno de carácter y soledad. Al salir del sotechado del puerto, la claridad que inunda el exterior absorbe todo el vigor de la retina y no se ve nada. Poco a poco van apareciendo ante mí, altas casas de madera bellamente edificadas con corredores y adornos, pero deshechas, ruinosas, las construyeron los turcos, y desde que éstos abandonaron el país, nadie les ha vuelto a tocar ni a habitarlas. Su color es el del polvo. Ahora me explico bien la advertencia que me hizo al dejarnos marchar el policía del puerto.

—Pase la máquina, pero ojo con sacar fotografías a las casas.



Docenas de barcas esperan a los peregrinos.

D'Yedda.

En las barcas de vela hacia D'Gedda.

Todo es maravilloso y extraño. En un rincón, un grupo de muchachos negros de puro morenos, quieren meter a la fuerza por una puerta estrecha a un borrico pintado de colores que arrastra a tres grandes cabras atadas a su cuello. Poco tenemos que andar para entrar en el mercado. El mercado es lo más interesante de D'Yedda: amplio, largo, cerrado por maderas y con techo. Desde el amanecer los caminos del desierto se llenan de campesinos que vienen de los alrededores a vender. Las mujeres traen sobre su cabeza cajas con gallinas pequeñas, de plumajes relucientes. Los hombres, verduras; los borricos, camellos y cabras, nubes de polvo. Ahora el mercado es un hervidero de gente y no hay quien lo pueda atravesar, así que nos dejamos arrastrar por la corriente.

Los autos tocan en vano sus obcinas; nadie les hace caso. Veinte, treinta mujeres viejas sentadas entre sus cestas, agarran a todo el que pasa para que les compren dátiles, limones o huevos. Un vendedor de panes redondos y negros ha puesto, sin ningún miramiento, su mercancía en el suelo. Más allá, un carnicero grita y se entretiene en clavar de golpe su cuchilla en los cuartos de un dromedario que tiene colgados en un gancho.

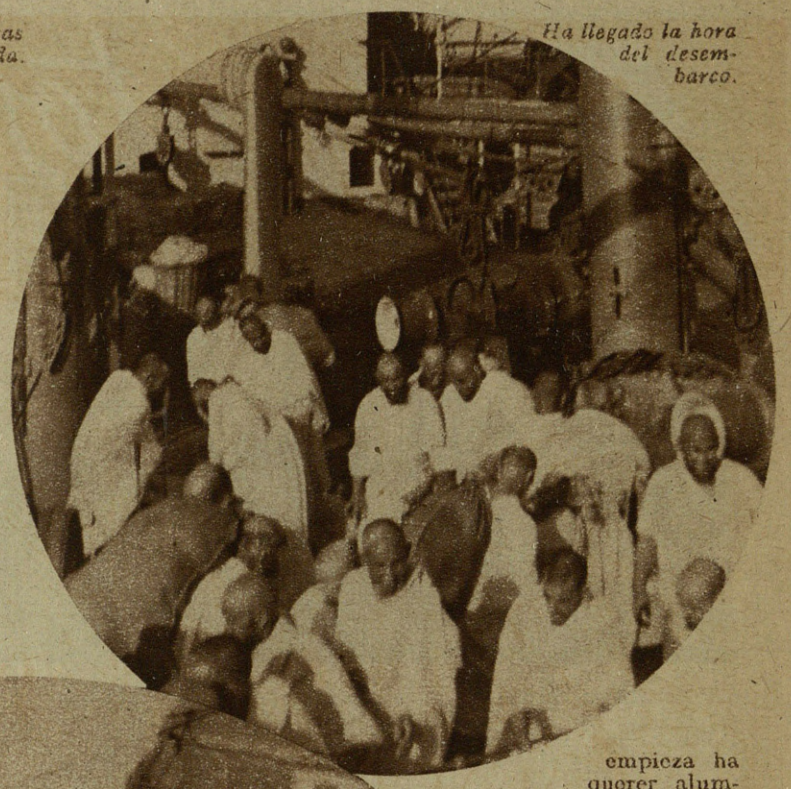
Con el rostro brillante de sudor, los hombres cambian saludos dándose fuertes golpes en las manos. Detrás de su mostrador un turco ofrece tapices magníficos. Las moscas viven a sus anchas sobre la carne y los hombres; estas gentes no se molestan en espantárselas, ni de la cara, ni de los ojos. Los chicos, medio desnudos, se arremolinan al olor de unos dulces pegajosos, grises y redondos como hogazas. En una tienda las mujeres,

INSTITUCIÓN SAGRADA
OBRA SOCIAL
Caja de Ahorros

Esperando la partida para la cuidad del Profeta.

Una de las típicas casas de D,Yedda.

Ha llegado la hora del desembarco.



ataviadas con mantos negros, descalzas y cubiertas la cara con pañuelos encarnados en los que sólo hay aberturas para los ojos, compran kohol para ennegrecerse los párpados, y sopesan pulseras al tiempo que el mercader las extiende sobre una tabla montones de pañuelos de seda. Un enjambre de niños y viejos pide dinero por todas partes, acosándole a uno como buitres, mientras los olores de manteca, de aceite, de cordero asado y de especias se encargan de levantarle el estómago.

Sí; en toda esta gente está personificada la altivez de una raza. Bajo sus rotos vestidos la figura humana cobra significados que trascienden del individuo a representación humana.

Porque el mendigo que nos tiende la mano, haciendo esfuerzos para elevar sus pupilas, no es un mendigo cualquiera, sino que es sencillamente la propia miseria postrada y desnuda ante el destino. Y el viejo mercader, de perfil hebreo, que nos mira con ojos astutos, tiene toda el alma del comercio asomada a sus pupilas. Y aquélla mujer que tirada en el suelo estrecha contra su pecho el cuerpo polvoriento de su hijo no es ni más ni menos que la representación viva de la maternidad en todo su profundo sentimiento.

Toda la felina, y complicada sutilidad del pueblo árabe, sale aquí con su fuerza primitiva. Pues cuando un pueblo llega a ser un cillero de historia, un montón de años secos lo que mejor vive en ellos son sus expresiones y su modo de enfrentarse ante la vida. He aquí por qué los árabes, aunque vayan con los pies descalzos y pisen polvo, parece que van sobre alfombras o rosas.

Pero D,Yedda no es más que una muestra de colores árabes; la vida espiritual del Islám está en laMeca y la intelectual en El Cairo y Tetuán.

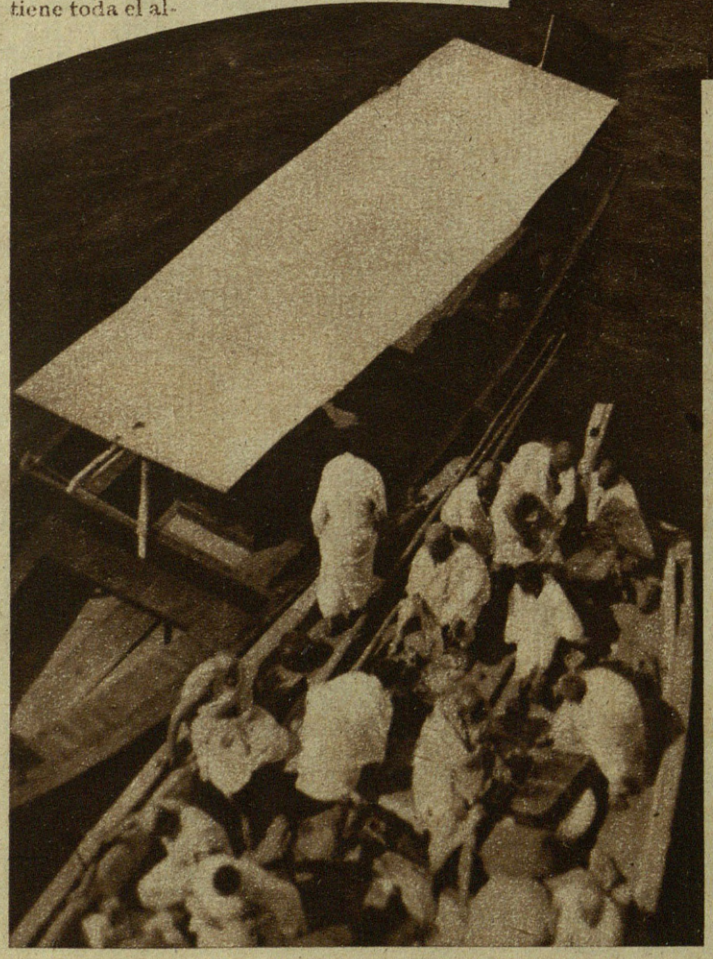
Hoy, de nuevo, la inteligencia musulmana empieza ha querer alumbrar las letras y el pensamiento del mundo.

La juventud estudia ya en las Universidades y abandona cada vez más su despego a intervenir en los problemas de la vida.

La lengua árabe en que cada palabra es un pensamiento, tiene también misiones que cumplir en la civilización moderna.

Mas dejemos tan bello asunto, mi misión se reduce ahora a decir llanamente, sin importancia, ni trascendencia, que los vendedores ambulantes me ofrecen entre gritos, gruesos pepinillos en vinagres y picadillos de carne sanguinolenta, que yo no compro porque el sol me ha secado hasta el hambre.

FERNAN.



Los peregrinos llegan al puerto de la Meca.

(Fotos Pons).

Pronto estaremos frente a la Meca.

El próximo reportaje, se titulará:

«ANTE LA MECA».

•

D'Yedda, 1939.

5 minutos de buen humor

COTIDIANAS

—¿Es aquí el Club de los Holgazanes? Quiero hacerme socio.
—Pase, pase usted.
—Yo no; a mi que me entren.

—*Probesito* Frasquito; has *tenío* que morirte *pa cambiá de situasión.*
—¿Por qué dice *osté* eso, *compare*?
—Porque siempre ha *estao* a dos velas y ahora está a cuatro.

—¡Miserable! Tú quieres deshonrar mi nombre dedicándote al teatro frívolo.
—No, padre; actuaré con un nombre falso.
—Eso es, y si tienes éxito, nadie sabrá que yo soy tu padre.

—Papá, ¿cómo saben los astrónomos cuando va a haber eclipse?
—No seas tonto; ¿acaso no leen ellos los periódicos lo mismo que nosotros?

Dirección Telegráfica: "ESTRELLAS"
Teléfono núm. 92

ANTONIO VAZQUEZ GOMEZ

FABRICA DE CONSERVAS
Y
SALAZONES DE PESCADOS

AYAMONTE (Huelva)

Extractos Curtientes y Productos Químicos
S. A.
Drogas al por mayor
Solicite nuestro listín de precios
Angostillo, 6 SEVILLA

ULTRAMARINOS
Marciano
Comestibles Finos
Lineros, 5
Tel. 24440
SEVILLA

Instalaciones de Fábricas para elaborar aceites. - Prensas contínuas para uva. - Almacenes de hierro, acero, metales y cementos. - Artículos para industrias, minas y ferrocarriles.

MATIAS LOPEZ
Sucesor: Joaquín López Gómez
TALLERES DE MAQUINARIA, FUNDICION Y FORJA
Oriol, 22 al 30 Teléfono 1321 Apartado 20
HUELVA

CERAMICA TIPICA.
MORISCA y ARTISTICA
Especialidad en reflejos metálicos
VICENTE GIMENO DIES
Calle Santas Justa y Rufina, núm. 2
MANISES
Teléfono núm. 55 Valencia - España

Metalúrgica Extremeña
SOCIEDAD LIMITADA
Almacén de hierros. - Vigas, chapas, tubos y carbones minerales. - Fundición de hierros y toda clase de metales. - Grandes talleres mecánicos. Construcción y reparaciones de maquinaria agrícola e industrial. Prensas para enfardar corchos. Herramientas agrícolas. Montajes, estudios y proyectos.
Telegramas: Metalúrgica Extremeña
FUNDICION Y TALLERES:
Carretera de Olivenza
Teléfono 1857
ALMACENES Y ESCRITORIO:
Plaza General Franco, 1 y 3
Teléfono 1658
BADAJOZ

La Española
Confitería
Pastelería
Bombonería
Salón de Té
Tetuán, 27 SEVILLA

"LA MERCEDES"
Fundición de Hierro y Bronce. - Soldadura Autógena y Eléctrica
Gómez, Bueno y Compañía
Talleres de Maquinaria, Forja, Calderería y Cerrajería - Reparaciones de toda clase de Maquinaria y Buques - Herrajes para edificios
Calle Alonso Pinzón (Dique) - Tel. 1632
HUELVA

Sucesor de García de Vinuesa y Soriano
PASTAS ALIMENTICIAS
Hielo, Jarabes y Gaseosas
"La Camerama"
TELEFONO 14
MERIDA

LUMINOSOS GIRONES
Anuncios de todas clases
Sor Angela de la Cruz, número 45
Teléfono 23.540
SEVILLA

La Metalúrgica Andaluza
Fundición de Hierro y Bronce y Talleres Mecánicos. - Soldadura Autógena. - Soldadura Eléctrica. - Reparaciones de Buques y construcción técnica de hélices para los mismos.
JOSE ZAMORA
Colón, 20 HUELVA Tel. 1630

Taller de Cerrajería Artística
Especialidad en reparaciones de Cajas de Caudales
JUAN BENITEZ
ALAMEDA MATHESON, 19
(frente a la Plaza de Toros)
Teléf. 1340 HUELVA

Hijos de Sebastián Antolín Calvo
S. L.
Motores - Bombas - Correas
Accesorios para AVIACION
Herramientas para todas las Industrias
Accesorios para Molinería
Sagasta, 23 SEVILLA

DOMINGO VELA REY

ALMACENES DE COLONIALES, AGUARDIENTES, VINOS Y LICORES. - FABRICACION MECANICA DE CORTADILLOS DE AZUCAR

ESTUCHES AZUCAREROS LUJOSAMENTE PRESENTADOS

CÁCERES

INDUSTRIAS FARO

Francisco Criado

El mejor limpiametales "EL FARO"

La pasta "FARO" limpia toda clase de objetos.

Los muñecos "FARO" son los más bonitos.

Fábrica: Santa Clara, 31
Oficinas: Museo, 3

SEVILLA

Carmelo Llacer

Fábrica de Conservas
Exportación de Frutas
Serrería Mecánica

Telegramas: LLACEREXPORT
Teléfono 25 N

ALGEMESÍ
(Valencia-España)

Santos Pérez García

HIERROS Y COLONIALES

APARTADO DE CORREOS NUMERO 39

TELÉFONO 286

CÁCERES

Antonio Rubio Muñoz

Exportador de Arroz, Garbanzos, Alubias, Patatas, Cereales y Aceitunas

TELEFONO 93

DOS HERMANAS
(SEVILLA)

LOS MADRILEÑOS

Almacenes de Paquetería, Perfumería y Géneros de Punto

General P. Rivera, núm. 1

HUELVA

Matadero Provincial de Mérida

HARINA DE HUESO excelente pienso para aves, cerdos y terneros en una proporción del 10 por ciento.

Francisco de la Cruz

Fábrica de Conservas y Salazones

AYAMONTE
(HUELVA)

Viuda de Tomás March

DORMITORIOS
COMEDORES
SALAS DE ESTAR
DESPACHOS
COCHECITOS PARA NIÑOS

Avenida San Francisco, 4
San Vicente, 31

VALENCIA

TELEFONO 10100

Hotel Alvarez

Propietario:
ANTONIO ALVAREZ

MORET, 22 Av. Cervantes, 9
Teléfono 467

CÁCERES

EDIFICIO DE NUEVA PLANTA
Teléfono y aguas corrientes en todas las habitaciones. Baños. - Calefacción central. Ascensor, etc. - RESTAURANT

Las SIETE PUERTAS

RESTAURANT

Teléfono 25302
Plaza Europa

SEVILLA

TALLERES L. I. M. A.

Reparación de Buques y Montaje de Maquinaria, Calderería, Cerrajería y Forja. - Fundición de Hierro y Bronce. - Soldadura Eléctrica y Autógena

•

Carretera de Gibraleón, 8
Teléfono núm. 1715

HUELVA

FOTOS

LAS MOCITAS MADRILEÑAS HAN VUELTO A PEDIRLE TRES COSAS A SAN ANTONIO...

Un interesante reportaje

Foto I. de L

Semanario gráfico nacionalsindicalista

HUECOGRABADO FOTOS ELGUERA 5 BILBAO